

EL CORREO VASCONGADO

DIARIO POLITICO, DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES

PROSPECTO.

Bilbao 12 de Abril de 1873.

Desastrosos y tristes son los tiempos, difíciles y peligrosas las circunstancias en que viene al mundo político EL CORREO VASCONGADO. La desventurada nación española y nuestro antiguo, noble y querido solar, atraviesan, sin duda, un período que en negras páginas registrará la historia.

Sin monarquía, con la Hacienda arruinada, con el ejército indisciplinado, con la propiedad atacada en sus bases, con la integridad nacional amenazada, insultados y escarnecidos los sentimientos religiosos, solo se ve por todas partes el mas completo y calamitoso desorden, la mas terrible y espantosa anarquía.

Y para colmo de desventuras la guerra civil, ese azote que la Providencia manda de cuando en cuando a los pueblos en espacion, al parecer, de las culpas en que estos incurrir, que deja desiertos los poblados y amenos valles, y las elevadas, verdes y floridas montañas de nuestro país, de cuantos labradores los cultivan, realizando en estos una completa trasformacion y llenando los campos de soldados, con gravísimo perjuicio de la agricultura del país; que ahuyenta de los talleres y de las fábricas a la multitud de obreros que allí ganan su sustento y el de sus familias y contribuyen directamente a la mayor riqueza del país, obligándolos a abandonar la herramienta por una espada ó un fusil; que paraliza completamente el comercio interrumpiendo las continuas relaciones ya establecidas con los diferentes puntos del globo y rompiéndolas, á veces, para no volver á enlazarlas jamás; que lleva, en fin, la discordia á las familias, pone en lucha al padre con el hijo y al hermano con el hermano, y estendiendo por todas partes la desolacion y la muerte, diezma la parte mas sana y robusta de la poblacion; la guerra civil, en fin, con todas sus desastrosas consecuencias, se vá enseñoreando de nuestro país.

Y no es lo peor que hayamos llegado á este estado, sino que los poderes públicos sean los que á él nos hayan conducido con las ideas que han vertido, con los principios que han puesto en práctica.

La gente turbulenta y de malas pasiones se mueve, se agita y procura llevarnos al caos, en cuyo camino nos encontramos, mejor dicho, cuya atmósfera respiramos.

Dispuestas hay en España muchas gentes, que todos conocemos, á dar á esta malhadada obra la última mano, á consumir la destruccion de la sociedad. Los internacionalistas de Europa

han enviado á Madrid, Barcelona y otras grandes ciudades, en los últimos meses, un gran contingente que prepare y lleve á cabo tal calamidad.

Y precisamente esta deplorable y aterradora situacion que, á unos causa desaliento y desmayo, á otros lleva al retiro, y á la inmensa mayoría á la indiferencia, es la que nos ha movido á nosotros á fundar y publicar un diario que pueda contribuir, siquiera sea en diminuta escala, á la necesaria y perentoria regeneracion de nuestra patria.

Ya no se trata de cuestiones de partido, de diferencias políticas, siempre insignificantes y de escasa valía cuando se comparan con los problemas sociales; se trata del respeto á la religion de nuestros mayores, de la defensa de la sociedad, de la integridad de la patria, de la existencia de la familia, de ser ó no ser, en fin. No espere salvarse nadie si, no poniendo dique alguno, llega como es seguro á desbordarse por completo el torrente de la Revolucion.

En semejantes circunstancias, deber es de todos los hombres pacíficos, de todas las gentes que viven de su propiedad ó de su trabajo, no permanecer impasibles ante el anárquico espectáculo que hoy presenciarnos, sino reflexionar sobrees consecuencias, medir las fuerzas con que cada uno pueda contar, poner de su parte cuanto le sea posible, agruparse, entenderse y trabajar de consuno para el restablecimiento de las bases fundamentales de la sociedad. En épocas como la que atravesamos y vamos á atravesar, es necesario oponer al movimiento, al esfuerzo, á la consumacion del mal, el movimiento, el esfuerzo, la consumacion del bien.

Deseosos de contribuir á la realizacion de este grande, noble y patriótico objeto, llamando diariamente sobre él la atencion de sus conciudadanos, publican sus fundadores EL CORREO VASCONGADO.

Hombres de orden ante todo, y mas en los momentos presentes, allí donde le veamos peligrar ó ya alterado, el gobierno, las autoridades todas, cualesquiera que ellas sean, podrán contar con nuestro débil pero sincero apoyo para mantenerlo ó restablecerlo. El orden es la primera de las necesidades de toda sociedad, y no hay sacrificio que no deba hacerse por alcanzarlo. Desde 1868 acá el orden se halla diaria y continuamente en completa perturbacion; y como antes hemos apuntado, estamos tocando ya al caos, sino nos hallamos en él.

La *Revolucion*, que ha rebasado los límites en que quisieron encerrarla sus iniciadores, la *Revolucion* decimos con su gobierno provisional, su regencia, su dinastía extranjera y su república, no ha podido darnos paz y tranquilidad. La causa de este desorden no hay nadie que la ignore, es la misma Revolucion, y es preciso que esta termine si han de lucir en nuestro país dias mas bonancibles y prósperos que en la actualidad.

No comprendemos en las Naciones de Europa el orden sin la *Monarquía*, ni la *Monarquía* sin la fuerza, el brillo y las demas condiciones que necesita, no para su bien, sino para el de los pueblos que rija.

La monarquía, como ha dicho desde el banco azul, en la última Asamblea, uno de los mas ilustres oradores republicanos, tiene la inmensa ventaja de mantener el orden, de restablecerlo inmediatamente, allí donde por algunos momentos se ha alterado. La República, por el contrario, pocas veces podrá proporcionar entre nosotros este beneficio. Mas si en contra de nuestras esperanzas y escasa fé en los laudables beneficios que puede otorgarnos ésta, los realizáramos, no seremos nosotros seguramente los que nos opongamos á ella; ya lo hemos dicho, antes de todo y sobre todo somos hombres de orden. Por desgracia, si hasta ahora en nuestra España, al menos, era problemática la bondad de la República, hoy es poco menos que un axioma, que este sistema de Gobierno entre nosotros no es compatible con el orden.

Creemos igualmente que las dinastías que pueden ocupar con dignidad el puesto que les corresponde, y hacer la felicidad de los pueblos cuyos destinos deben regir, no son las dinastías extranjeras é improvisadas cuyo destino es vivir la edad de una débil flor, sino las que comenzando, si se quiere, como comienza todo en este mundo, llegan á alcanzar con el trascurso de los siglos la aureola de la legitimidad, siendo verdaderos y provechosos poderes. Esta legitimidad no la dan los hombres sino el tiempo; y si bien no se sabe cuales realmente el momento en que alcanzan esta condicion, como no es posible tampoco en la naturaleza fijar el instante en que un arbusto merece realmente el calificativo de árbol, se sabe si, pasado cierto tiempo, cuándo puede aplicársele aquel nombre, sin que la mas sutil filosofía política pueda poner este hecho en duda.

Somos partidarios de la unidad na-

cional en todos aquellos elementos de gobierno que no pueden subdivirse; pero estamos convencidos de que dentro de esa unidad nacional, que es conveniente, la absoluta igualdad en todas las comarcas que constituyen un Estado puede ser muchas veces un mal: hé aquí por qué, prescindiendo de todo lo que las demas provincias realicen, sin dejar por eso de lamentar muchas de sus tendencias, los FUEROS, que son la vida moral del pueblo vascongado, constituirán una de las partes mas importantes de nuestro credo.

En resumen, pues: queremos en primer término, la religion de nuestros padres; queremos el orden y la tranquilidad que exige toda sociedad; queremos la integridad de nuestra querida patria; queremos la monarquía y la dinastía que, llenando una y otra las condiciones á que antes hemos hecho referencia, nos den un gobierno liberal templado; y queremos, en fin, que se conserven sin reformas peligrosas, los venerandos Fueros que han hecho y pueden seguir haciendo, de un país poco favorecido por la naturaleza, un pueblo religioso, morigerado, amigo de sus libertades, y feliz.

Por eso, sin salir de la esfera de la discusion, decimos y proclamamos en alta voz desde el primer dia, en primer término, y en el lugar preferente, del prospecto de EL CORREO VASCONGADO:

¡Abajo el desorden!

¡Paso á la Monarquía!

¡Vivan los Fueros!

Espuesta en las precedentes líneas, la que podemos llamar nuestra profesion de fé política, no estará demas añadir que si en el orden de ideas hemos de desempeñar la mision que acabamos de exponer, procuraremos en otras esferas hacer instructivo, ameno y útil EL CORREO VASCONGADO.

Con este fin haremos los mayores esfuerzos, en primer lugar, para reunir en nuestro diario, á cuyo efecto hemos montado ya un servicio particular telegráfico, el mayor número posible de noticias políticas y de todas clases, extranjeras y nacionales, objeto primitivo y siempre esencial en las publicaciones periódicas. Hoy que se vive muy de prisa, se desea ademas saber pronto lo que en todo el mundo pasa, lo cual, sin la lectura de

un diario es difícil, sino imposible, conseguir.

Para llenar cumplidamente nuestro objeto y atendidas las primeras necesidades de nuestro país, publicaremos periódicamente *Revistas agrícolas, industriales y mercantiles* y haremos que se refleje constantemente en las columnas de nuestro periódico, ese inmenso movimiento industrial que se ha iniciado ya en las cercanías del pueblo en que escribimos y que si Dios nos concede la tranquilidad porque suspiramos, será verdaderamente asombroso.

Suministraremos especialmente en las *revistas mercantiles*, el mayor número de datos sobre precios y otros detalles de tanta importancia para nuestra poblacion.

El movimiento de los *fondos públicos* nacionales y extranjeros, de los *valores* de las corporaciones oficiales de Vizcaya, y de las grandes empresas de ferro-carriles y otras explotaciones, será objeto que nuestro diario mirará con predilecta atencion.

Las ciencias, las letras y las bellas artes, los viajes y otros asuntos análogos, así como las revistas de teatros y otros espectáculos, ocuparán en nuestro periódico, en una seccion especial de variedades, el lugar que les corresponde, para lo cual examinaremos las publicaciones mas notables nacionales y extranjeras, particularmente las que interesen directamente al país vasco, y daremos á conocer asimismo las obras de arte que por su mérito sean dignas de atencion, no olvidando en el curso de estos trabajos el hacer populares los nombres de aquellos vascongados que en las diferentes épocas y en la actualidad particularmente, mas se hayan distinguido por su talento, instruccion ó otra cualidad que lleve en sí misma una gran recomendacion.

Procuraremos tambien ocupar nuestro folletín diariamente con *novelas* que, á la par que se distinguan por su rigida moral catolica, llamen la atencion por su amenidad, sirvan de enseñanza y estén escritas con las condiciones que este género de literatura requiere.

Tenemos, no ya la esperanza, sino la seguridad de reunir en la parte literaria y científica de nuestro periódico la colaboracion de casi todos los que en el país vascongado cultivan la literatura.

Nuestra intencion al tomar la pluma para escribir este PROSPECTO era, la de ser parcos en promesas, y por eso omitimos muchas, que sustituiremos con obras.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

El *Correo Vascongado* se publicará en Bilbao desde el 16 del actual todos los dias excepto los siguientes á festivos, en tamaño igual al doble y á cinco columnas como las de este *Prospecto*.

La Direccion, Redaccion, Administracion y Oficinas de este periódico se hallan en Bilbao, calle de Santa María, núm: 4.

PUNTOS DE SUSCRICION.

BILBAO: Oficinas del periódico.—MADRID: D. L. Lopez, calle del Carmen 13, librería.—SAN SEBASTIAN: Sres. Gordon hermanos.—VITORIA: D. Bernardino Robles.—PAMPLONA: D. Joaquin Lorda, Mercaderes 19.—BURGOS: D. Timoteo Arnaiz,

PRECIOS DE SUSCRICION.

Bilbao: 10 reales al mes; 28 trimestre; 54 semestre, y 100 un año.

Provincias.

En las oficinas ó enviando libranzas al Administrador. Tres meses 28 Rs.—Seis 54.—Un año 100.
Por medio de los comisionados. Idem 32 " " 60 " 116.

Cuba y Puerto-Rico.

En las oficinas ó enviando libranzas al Administrador. Seis meses 80 reales.—Un año 150.
Por medio de los comisionados en metálico. Idem 100 " " 200.

Islas Filipinas.

En las oficinas ó enviando libranzas al Administrador. Seis meses 110 reales.—Un año 200.
Por medio de los comisionados. Idem 130 " " 250.

Estrangero.

En las oficinas ó enviando libranzas al Administrador. Tres meses 60 Rs.—Seis 110.—Un año 200.
Por medio de los comisionados. Idem 70 " " 120 " 230.

América meridional.

En las oficinas ó enviando libranzas al Administrador. Seis meses 150 reales.—Un año 300.
Por medio de los comisionados. Idem 180 " " 310.

Anuncios. 25 céntimos de real la línea.

Anuncios preferentes. En la primera plana 75 céntimos de real la línea.

Comunicados. A precios convencionales.